"Mi trabajo, en gran parte, se enfoca en el acercamiento al cosmos microscópico de los artrópodos y los parásitos. Considero que sus acciones son un acto mimético de las relaciones humanas."

ADRIANA ANTIDIN, ARTE TEXTIL

Desde el jardín

Algunos insectos y vegetales, sus formas de evolución, son el factor de inspiración para una obra de riqueza manual y calidad estética muy especial.

Compartir en

Los espíritus creativos suelen tener una sensibilidad muy especial que los hace generar obras a partir de una inspiración que tiene su origen en una combinación de formas, colores, situaciones y objetos que, a menudo, los humanos comunes ignoramos o desconocemos. Este es el caso de la pintora, escultora y artista textil Adriana Antidin que un buen día descubrió que su fuente de comprensión de su mundo creativo pasaba por el jardín o mejor dicho por algunos de esos pequeños seres que suelen habitarlo y que, en general, nos son indiferentes o causan alguna clase de repulsión: Los insectos. "A partir de mi temor a las arañas, en el año 2004, comencé a desarrollar una obra más vinculada a la naturaleza en las que aparecen los primeros materiales textiles y son piezas que se vuelven más detallistas y laboriosas. Luego aparecieron las mariposas, las polillas, cuyo proceso de transformación siempre me pareció atrapante, y misterioso. En ese momento me encontraba trabajando como asistente en el taller de Nora Correas y fue en su maravilloso jardín en el que pude observar cómo las orugas de la mariposa monarca hacían su capullo y luego se transformaban en esa perfecta mariposa. Los hongos parásitos, los entomopatógenos llegaron un poco más tarde, fue cuando vi un documental que me inspiró para toda una serie de obras en las que me interesaba utilizar sus acciones como metáfora de las relaciones humanas". Adriana se recibió de profesora de pintura y escultura en la Escuela Prilidiano Pueyrredón pero lo textil ya estaba presente en su mundo y no hizo más que complementar esos conocimientos y esas técnicas adquiridas que ayudaron a generar una obra compleja y delicada, donde el mensaje se nutre de la observación de ese microcosmos tan particular que construyen los insectos. "Mi trabajo, en gran parte, se enfoca en el acercamiento al cosmos microscópico de los artrópodos y los parásitos. Considero que sus acciones son un acto mimético de las relaciones humanas. Cada pieza que construyo devela en sus procesos sus modos de vida, sus cambios, la metamorfosis que atraviesan, sus relaciones, el uso del poder y la manipulación. Para mi son una metáfora de las lógicas que reinan en la especie humana". Para reconstruir ese mundo y transformarlo en una obra textil que ha recibido reconocimientos en el país y en el exterior, Adriana usa materiales diversos como "hilos de algodón, de acrílico, hilo de papel, lana, piel sintética, papeles (varios), varillas de aluminio, alambre de aluminio, cuentas plásticas, cuentas de vidrio (mostacillas), diferentes tipos de telas (de tapicería, fieltro sintético, lamé, toalla, terciopelo, lienzo…), lentejuelas, pintura acrílica, lápices de colores, entre otros". Con esos elementos recrea piezas "muy pequeñas, a las que se las denomina mini textiles, de unos 12 cms. aproximadamente en cada uno de sus lados. El cuerpo principal de mi obra es de mediano formato y unas pocas de un tamaño mayor".

Adriana Antidin